# Los soles mueren

Jonatan Fernando Flores Victorino

Aunque digan lo contrario
que solo hay un sol
y que no muere;
estoy seguro
los soles mueren.

Se van los soles
que nos abrazaron
cálidos y tiernos
desde el primer balbuceo
hasta el más cruel tropiezo.

Sus rayos dorados
se van tornando
en blanco nuboso
y se cae su piel
en arrugas estelares.

Mueren los soles
sutiles, sonrientes
inamovibles
se van a otra galaxia
a otro universo
no sabemos.

Mueren los soles
los he visto marcharse
mientras llueven lágrimas
de estrellas
y lunas fugaces.

Mientras lloran
celebran
sus años luz
sus rayos creadores
de risas y juegos
al calor de una tarde
sabor limonada
o de una mañana
que huele a café.

Mueren los soles
pero no su luz
su calor perdura
hasta que la estrella más joven
se vuelve un sol
que también morirá.